

## AQVA — PRESENTACIÓN DE LA EXHIBICIÓN

Massimiliano Lattanzi utiliza la foto como un medio sensible de escucha y amplificación de la realidad. En *Hydros*, *Athmos* e *Istos* la lente del artista desvela el fluido primordial de una naturaleza ancestral. La serie de fotografías es una representación simbólica de los procesos y de los ciclos naturales en sus formas múltiples y cambiantes. Así, el agua, las nubes, el cielo están sujetos a transformaciones perpetuas, de la rarefacción a la condensación, del espesamiento a la evaporación.

En la captura de estos movimientos imperceptibles, el artista opone a un mundo de colores una realidad monocroma. Su visión paralela y complementaria de esta dimensión desnudada de luz es fruto de una técnica de sustracción. En consecuencia, nos encontramos sumergidos en un mundo de sombras que, paradójicamente, exhiben lo que la luz no logra expresar. Un mundo que permite emerger voces normalmente inaudibles.

La inversión del ciclo día-noche, cromáticamente definida, es además reforzada por los puntos de vista particulares y ambiguos de la cámara. El paisaje cotidiano se encuentra deformado; los elementos naturales desplazados asumen formas nuevas, inesperadas y misteriosas.

En *Hydros*, el artista captura el juego de sombras y reflejos en la superficie orgánica del agua, que crea fantasmas, trazos, formas abstractas desplegadas en *Athmos*, donde las nubes de vapor marcan el inicio y el fin del ciclo del agua.

En *Istos*, las mallas de pesca lagunar de la zona industrial de Porto Marghera (Venecia), incrustadas entre el agua y el cielo, son transformadas en visiones oníricas. Como bien ha señalado Elisa Capitanio en el prefacio del catálogo, las mallas devienen aquí en testigos de «un fenómeno a la vez orgánico y humano; un sudario de manchas correspondientes y misteriosamente identificadas».

Las imágenes de Lattanzi guían al observador al otro lado del espejo. Evocación expresiva de una complejidad escondida, éstas revelan un mundo finalmente descifrado, donde la mirada poética toma ventaja sobre la mirada distraída.

— Ana Janevski, Curadora.